



**UNIVERSIDAD DE ALMERÍA**

**Facultad Ciencias de la Salud**

**MÁSTER OFICIAL  
EN SEXOLOGÍA  
Curso Académico 2011/2012**

**Trabajo de Fin de Máster**

**La privacidad de los genitales: Estudio sobre el grado de exposición  
y las actitudes de los universitarios ante el desnudo y el nudismo.**

**Autor: Vicente García Domínguez**

**Tutor: Dr. Francisco Cabello Santamaría**

## ÍNDICE

	Pág.
1. INTRODUCCIÓN .....	3
2. JUSTIFICACIÓN .....	7
3. OBJETIVOS .....	10
4. MÉTODO Y RESULTADOS .....	11
4.1 Tipo de estudio	
4.2 Tipo de muestreo	
4.3 Instrumento	
4.4 Análisis de datos	
5. ANÁLISIS DE RESULTADOS .....	12
5.1 Variables sociodemográficas	
5.2 Análisis del cuestionario	
5.3 Resultados de la muestra.	
6. DISCUSIÓN .....	37
7. CONCLUSIONES .....	39
8. REFERENCIAS .....	41
9. ANEXO .....	43
Anexo I: Hoja de recogida de datos	

## 1. INTRODUCCIÓN

El pudor relacionado con el desnudo es un fenómeno universal que ha prevalecido a lo largo de la historia en casi todas las culturas. Si bien ha evolucionado de forma muy distinta y variado ampliamente en cuanto al grado de intensidad y las partes del cuerpo que deben ser cubiertas.

Algunas sociedades son muy restrictivas con el cuerpo, como pueda ser la afgana, que obliga a la mujer a taparlo totalmente con el uso obligado del burka, mientras que otras viven casi completamente desnudas. Pero según Paul Ableman en su libro *Anatomy of Nakedness*<sup>1</sup>: “incluso los individuos de civilizaciones donde se vive prácticamente todo el tiempo sin vestimenta alguna, poseen un cierto concepto de “desnudez” y un margen de pudor. Así, las mujeres de ciertas tribus que no utilizan ningún tipo de taparrabo o cubresexo tienen, sin embargo, la costumbre de sentarse con las piernas cerradas, de forma que la vulva no quede expuesta a la mirada de los demás. Encontramos esto entre culturas bastante alejadas en el espacio, tanto en África como en el Amazonas”.

Este pudor puede obedecer más a motivos mágicos que sexuales -ya que muchos pueblos de los llamados “primitivos” creen que en los genitales existe un cierto tipo de poder que puede ser terrible-, lo cual no resta a la idea de que incluso entre estos individuos -que de acuerdo con nuestra concepción de los hechos viven totalmente desnudos y sin avergonzarse de ello- existe un concepto social de la desnudez y un determinado, y bastante concreto nivel de pudor<sup>2</sup>.

Son numerosas y muy diversas las teorías acerca del origen del impulso para cubrir el cuerpo y sobre la naturaleza del pudor, desde el punto de vista biológico, psicológico y antropológico o social.

Muchos defienden que el pudor se debe a un primitivo instinto de modestia, ya que es un fenómeno común en todas las sociedades, tanto civilizadas como salvajes.

El sentimiento púdico parece formar parte de la dotación psicológica de los humanos desde tiempos muy remotos pero no sólo tiene que ver con el cuerpo ni mantiene una relación directa con la desnudez, sino que está relacionado más concretamente, con saltarse la norma o el código social y el problema es que la norma siempre ha ocultado al cuerpo.

Este aspecto social y subjetivo de la desnudez es fundamental, pues es evidente que el campo del pudor, con las sutilezas y las contradicciones que contiene, está presente en todas las sociedades y en todas las épocas. Cada individuo, dentro de una misma cultura, porta en sí el sistema completo, pero puede, según su carácter, privilegiar tal o cual aspecto. Cada civilización lleva a cabo, a su vez, la síntesis de esos pudores, insistiendo en algún aspecto y olvidándose de otro<sup>2</sup>.

Actualmente en nuestra sociedad, la española, como en la mayor parte del mundo; la desnudez no depende tanto de la cantidad de piel mostrada, sino en mostrar o no ciertos puntos concretos del cuerpo en los cuales se concentra la significación del desnudo y la validez del pudor. Nos referimos, por supuesto, a los genitales y en el caso de las mujeres, también a los senos<sup>2</sup>.

Estos puntos son el último reducto de piel que aún ocultamos sistemáticamente a la mirada ajena y son considerados casi universalmente como zonas íntimas o privadas de nuestro cuerpo.

En estos tiempos, donde los valores morales están en crisis y muchos piensan que vivimos en una sociedad impúdica y desvergonzada, para la mayoría de las personas, el tabú del cuerpo mantiene su fuerza y prevalencia todavía, y los genitales siguen estando cargados de connotaciones sexuales y prejuicios que los mantienen en el ámbito de lo privado y lo íntimo.

En España, a pesar de que nuestras leyes son las más permisivas de Europa con respecto a la desnudez, continúa vigente la problematización básica de cómo se

percibe un cuerpo y en qué forma debe presentarse para ser o no ser aceptable desde un punto de vista social.

En las playas de casi todas las provincias costeras, se practica nudismo con mayor o menor frecuencia, pero siempre sólo en determinadas zonas, normalmente apartadas. A pesar de que desde 1988, es legítimo el nudismo en todos los espacios públicos; el desnudo sigue chocando y provocando tanta excitación como repulsiones. No se acepta en todas las playas y mucho menos en cualquier otro sitio público.

Existe una guerra abierta entre naturistas y conservadores. Un debate sobre el desnudo pero también sobre el respeto, exigido por ambas partes. Mientras los naturistas luchan por la integración del naturismo en todas las playas, y la normalización y aceptación del cuerpo desnudo. Los más conservadores lo consideran desde una falta de decencia a un comportamiento depravado. De hecho, una parte importante de nuestra sociedad se siente molesta ante la presencia de gente desnuda; lo consideran una provocación contra su sensibilidad y piensan que se debería penalizar este tipo de comportamientos (desnudarse en una playa urbana).

Los naturistas por su parte tienen la ley de su lado y argumentos suficientes para demostrar que la práctica del nudismo no perjudica a nadie sino todo lo contrario. La Federación Española de Naturismo, lleva muchos años luchando por el respeto social del nudismo y por que se acepte su libertad para practicarlo. Desde 2007 llevan a cabo la iniciativa "Día sin bañador" que se celebra el tercer domingo de julio de cada año y consiste en acudir sin bañador a playas en las que normalmente nadie hace nudismo. El objetivo es poner de manifiesto que el nudismo no es ilegal en ninguna playa (*cosa que la mayoría de la gente aún no sabe*) y reivindicar la tolerancia social hacia el desnudo. Denuncian que, 23 años después de la despenalización del nudismo, siguen sufriendo la discriminación y la incomprensión de buena parte de la sociedad y, el desconocimiento de la ley por

parte de la propia policía que sigue intentando imponer el uso de ropa, sin potestad legal para poder hacerlo.

A pesar de las dificultades sociales, aproximadamente medio millón de españoles, reconoce practicar nudismo frecuentemente y la mayoría de los españoles se muestran tolerantes con el nudismo, aunque según una encuesta de La Razón en 2009, el 43% estaba en contra de que se permitiera en todas las playas.

Daniel D. Zieglermen en su ensayo “Vesturism no more!” incorpora la palabra vestidismo para denominar este tipo de fobia o de rechazo que discrimina a las personas por no llevar ropa. Y argumenta la necesidad de incorporar esta palabra a nuestro vocabulario, debido precisamente a este malestar que provoca la evolución del naturismo (y del “body freedom” en Estados Unidos) pues se está discriminando, persiguiendo y sancionando a personas que intentan integrarse en nuestra sociedad y que no causan ningún mal a nadie. Antes de que existiera la palabra racismo, el rechazo hacia los negros y el desagrado con su presencia se consideraba normal y justificado. Y puede que de la misma forma, sea necesario llamar a las cosas por su nombre y empezar a desterrar antiguos mitos y prejuicios sobre el desnudo<sup>3</sup>.

## 2. JUSTIFICACIÓN

Desnudarse delante de otras personas no deja indiferente a casi nadie generado unas actitudes que vamos a denominar “nudofílicas” o “nudofóbicas” que con toda seguridad inciden e interactúan con otras muchas variables y comportan respuestas de cuyo estudio se pueden obtener datos de interés, especialmente en el campo de la sexología.

Al mismo tiempo, desconocemos por la ausencia de bibliografía al respecto quién, cómo y en qué situaciones se exponen desnudos los genitales.

En un repaso de los trabajos publicados en este campo se puede constatar como el desnudo y la imagen que se tiene del cuerpo influyen en otros muchos aspectos de la vida. Así, Lewis y Janda<sup>4</sup> examinaron la relación entre la adaptación sexual de los adultos y la exposición a la desnudez en la infancia, dormir en la cama de los padres y las actitudes de los padres hacia la sexualidad. Para ello se reclutó como sujetos a doscientos estudiantes universitarios sin graduar, de menos de veinte años quienes completaron un cuestionario extensivo y retrospectivo, que medía tres experiencias básicas durante la niñez (definida operacionalmente como el período desde el nacimiento hasta los once años): dormir en la cama con los padres; actitudes y comodidad de los padres respecto a la sexualidad; y ver a los padres, hermanos, y amigos desnudos. La información sobre la comodidad y la adaptación sexual también se obtuvo utilizando un cuestionario extensivo.

Los resultados mostraron una correlación positiva entre la exposición a la desnudez en la infancia y la comodidad sexual en la edad adulta. Los autores apuntaron, sin embargo, que algunos podrían ver esto como una razón para evitar la exposición a la desnudez en la infancia, ya que sus medidas de la comodidad incluían la aceptación de estilos de vida que muchos considerarían inmorales o indeseables (como sexo prematrimonial o aceptación de la homosexualidad).

En el mismo sentido, Goldman y Goldman<sup>5</sup> eligieron como sujetos experimentales

a menores, entrevistando a 838 de edades comprendidas entre cinco y quince años, residentes en Norteamérica, Inglaterra, Australia y Suecia. Cada menor fue entrevistado individualmente y se le hicieron preguntas diseñadas para obtener respuestas indicativas de la comprensión de lo que supone ir vestidos, desnudos (como lo ve la sociedad en conjunto), y el pudor.

Las respuestas se codificaron y puntuaron según la escala de Kohlberg de pensamiento moral, para valorar el nivel de cada sujeto de razonamiento cognitivo en función de las respuestas dadas. No se hicieron referencias a la actitud de la familia respecto a la desnudez, aunque, una vez más, esto puede haber sido un factor de influencia.

Los datos señalaron que los niños angloparlantes fueron los más inflexibles respecto a la necesidad de la ropa, incluso en climas cálidos; los menores norteamericanos eran los más insistentes. Los angloparlantes también eran menos propensos a llegar al más alto nivel de pensamiento moral con respecto a las razones para sentirse azorados al estar desnudos, y las razones para llevar ropa o no. Los niños suecos parecían obtener puntuaciones más altas consistentemente, y parecían ser mucho menos insistentes en cuanto a la ropa, a pesar de vivir en un clima más frío en el que tendrían más razones para esperar que se debiera ir vestido, los autores atribuyen el resultados a la educación sexual y a la afición norte europea por la sauna y la FKK ("freikoperkultur" o "cultura del cuerpo libre") muy bien establecida en Suecia.

De similar manera, Story<sup>6</sup> entrevistó a 264 niños de entre tres y cinco años, y a sus padres. Se eligió y se clasificó a los sujetos basándose en la posición familiar respecto a la desnudez: "nudistas en sociedad", "nudistas sólo en casa", o no nudistas. Todas las personas reclutadas para el estudio eran norteamericanas, con una distribución muestral representativa de todas las regiones de los Estados Unidos.

A los padres se les hicieron entrevistas individuales para determinar las edades,



sexos, pesos y orden de nacimiento de los niños. A los niños se les entrevistó aparte; se les pidió que dijeran si les gustaban determinadas partes del cuerpo, utilizando como referencias dibujos lineales de niños desnudos del mismo sexo y la misma raza que el niño entrevistado. También se les pidió que identificaran qué partes del cuerpo les gustaban más y menos, con una explicación para cada una de ellas.

Los resultados mostraron que a los niños no nudistas no les gustan sus genitales y a los nudistas les ocurre lo contrario, nombrando con mayor frecuencia los genitales como la parte del cuerpo que más les atrae. Además, los niños nudistas no identificaron ninguna parte del cuerpo en particular que no les gustara (siendo la única excepción posible la piel -- no por el color racial o por deformidades, sino por las quemaduras solares o la falta de moreno). Se encontró que el nudismo familiar tenía una mayor correlación con la autoestima que el sexo, la raza o la zona geográfica. Consecuentemente, los niños nudistas obtuvieron mayores puntuaciones que los niños no nudistas en todas las áreas de aceptación del propio cuerpo, autoestima, y la propia imagen.

Por otro lado, en épocas recientes se ha intensificado el estudio de la imagen genital en relación a ciertas variables, para ello se ha desarrollado un cuestionario para examinar la imagen genital, el "Female Genital Self-Image Scale" (FGSIS); y ha comparado la relación entre la imagen genital y la aceptación y frecuencia de exámenes ginecológicos (otra forma al fin y al cabo de exponer los genitales al desnudo delante de un agente sanitario) estableciendo que quienes puntuaban en mejor imagen genital más fácilmente accedían a las pruebas ginecológicas<sup>7</sup>.

En el mismo sentido las mujeres con mejor autoimagen genital eran las que más probabilidad presentaban de haber tenido relaciones sexuales en los últimos seis meses<sup>8</sup>.

### 3. OBJETIVOS

Son pocos los estudios llevados a cabo en relación al nudismo y/o la exposición de los genitales de forma pública. Pero una revisión de la bibliografía existente sobre el asunto pone de manifiesto, no con la suficiente evidencia dada la escasez de estudios al respecto, que una mayor aceptación de la exposición del cuerpo (*nudofilia*) conlleva actitudes sexuales distintas que una menor aceptación del desnudo (*nudofobia*).

Las actitudes se construyen por la experiencia a lo largo del ciclo vital y van acompañadas de una fuerte carga emocional marcando una disposición a comportarse de una forma determinada. Es decir, si alguien piensa que el sexo es bueno y saludable, se puede prever que deseará tener una mayor frecuencia sexual que quien opine por el contrario que el sexo es malo para la salud. Por la carga emocional acompañante, quien opina que sexo es igual a salud y tenga una alta frecuencia se sentirá alegre, pero si la frecuencia es baja se sentirá triste. Mientras que quien piense que el sexo es poco saludable podrá experimentar alegría si padece deseo sexual hipoactivo. Por tanto, el análisis de las actitudes sexuales se hace imprescindible en el proceso de evaluación en la historia sexológica de quienes presentan trastornos de la sexualidad<sup>9</sup>.

Kaplan<sup>10</sup>, afirma que las influencias culturales, que conforman actitudes, constituyen uno de los factores predisponentes más importantes para la aparición del conflicto sexual. Por esta razón, en la mayor parte de las ocasiones se hace necesario trabajar las actitudes de las personas que acuden a consulta. En este sentido, el objetivo principal de la primera fase de este estudio consiste en la elaboración de un cuestionario de actitudes sobre desnudo y nudismo (CADEN), que constituya un instrumento útil, tanto a nivel clínico como de investigación para evaluar la actitud de las personas frente al nudismo (ver ANEXO), midiendo un concepto bipolar, nudofobia-nudofilia.

## 4. MÉTODO Y RESULTADOS

### 4.1 Tipo de estudio

Atendiendo a la clasificación de Montero y León<sup>11</sup>, el presente estudio sería instrumental, ya que evalúa las propiedades psicométricas de un cuestionario.

### 4.2 Tipo de muestreo

Se realizó un muestreo por conglomerados, en los siguientes centro educativos: Universidad de Almería, IES Nicolás Salmerón de Almería y Escuela Universitaria de Enfermería de Ronda (Málaga). Se pasó este cuestionario a 258 estudiantes (119 chicas y 139 chicos) centrando el estudio principalmente en los universitarios (138 estudiantes entre 19 y 28 años), aunque hemos querido comparar los resultados con estudiantes que tuvieran más de 30 años (43 personas entre 30 a 57 años) y con estudiantes de bachiller (61), con edades comprendidas entre 16 y 18 años.

### 4.3 Instrumento

Se utilizó el Cuestionario de Actitudes sobre Desnudo y Nudismo (CADEN). Consta de 29 ítems que se contestan en tres subescalas diferentes: frecuencia de ocurrencia, sensación que provoca y frecuencia que gustaría que ocurriera.

En la subescala frecuencia de ocurrencia puntúa 4 la opción de respuesta "*Habitualmente*", 3 "*Con cierta frecuencia*", 2 "*Poco frecuente*", 1 "*Nunca*", 0 "*No tengo*"; en la subescala sensación que provoca puntúa 4 "*Me da morbo, me excita*", 3 "*Lo vivo con naturalidad*", 2 "*Me incomoda un poco, me da vergüenza*", 1 "*No me gusta, me molesta*"; en la subescala frecuencia que gustaría que ocurriera, puntúa 3 "*Con más frecuencia*", 2 "*Con la misma frecuencia que ocurre*", 1 "*Con menos frecuencia o nunca*". La puntuación final de cada subescala se obtiene sumando el total de las respuestas dadas cada ítem en cada subescala.

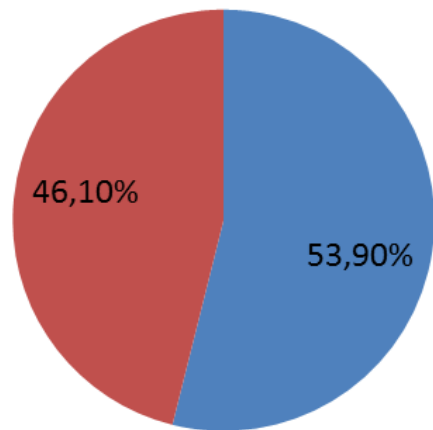
#### 4.4 Análisis de datos

Para la consecución del objetivo inicial de la presente investigación se han realizado diferentes análisis. En primer lugar se ha verificado la fiabilidad de la escala mediante el alfa de Cronbach. Posteriormente se realizó el análisis de los ítems mediante la correlación ítem-total. Además, se ha realizado el análisis factorial mediante el método de componentes principales y la rotación varimax, verificando previamente los supuestos necesarios mediante la prueba de Kaiser-Meyer-Olkin y la prueba de la esfericidad de Bartlett. Finalmente se calcularon los percentiles para establecer los puntos de corte del concepto bipolar nudofobia-nudofilia. Todos los cálculos se realizaron mediante el programa estadístico SPSS 19.0.

### **5. ANÁLISIS DE RESULTADOS**

#### 5.1 Variables sociodemográficas

Las personas participantes en el estudio fueron un total de 258, de las que 139 (53,9 %) eran varones y 119 (46,1 %) eran mujeres (Ver Figura 1). Los varones tenían una media de edad de 24,60 años, siendo el rango de edad de 16 a 57 años. Las mujeres tenían una media de edad de 21,89 años, con un rango de edad de 16 a 44 años.



■ Varones 139 ■ Mujeres 119

Figura 1. Porcentaje de Varones y Mujeres en la muestra.

La orientación sexual de las personas participantes se divide de la siguiente forma: el 93,8 % se declaraba heterosexual (242 participantes), el 2,7 % homosexual (7 participantes), y el 3,5 % bisexual (9 participantes).

## 5.2 Análisis del cuestionario

### *Fiabilidad de la escala*

La fiabilidad de la escala se estimó mediante el coeficiente alfa de Cronbach, calculándose para cada una de las diferentes subescalas del cuestionario: (Tabla 1).

Tabla 1. Alfa de Cronbach en las subescalas del cuestionario.

	A	Nº ítems
Frecuencia	0,821	29
Sensación	0,918	29
Frecuencia deseada	0,910	29

Siguiendo las recomendaciones de Nunnally<sup>12, 13</sup> serían aceptables para cuestionarios utilizados en investigación valores del alfa de Cronbach superiores o iguales a 0,70. En el caso que nos ocupa, las puntuaciones de las tres subescalas son muy superiores a las recomendadas.

### *Análisis de los ítems*

En la Tabla 2 se presentan la media, la desviación típica, la correlación ítem-total y el alfa de la escala si se elimina el ítem. Siguiendo las indicaciones de Ebel<sup>14</sup>, citado por Martínez et al.<sup>15</sup>, los ítems con una correlación ítem-total por debajo de 0,19 deben eliminarse, y los que se encuentren entre 0,20 y 0,29 deben revisarse. Por ese motivo se decide recomendar la eliminación de los ítems con valores por debajo de 0,20. Por esa razón se recomienda la eliminación de los siguientes ítems: 7, 11, 12 y 13 de la subescala Frecuencia. Al mismo tiempo, se recomienda la revisión de los siguientes ítems: 3, 4, 9, 10, 17, 25 y 29 de la subescala Frecuencia; y el ítem 4 de la subescala Frecuencia deseada.

Tabla 2. Media (M), Desviación Típica (DT), Correlación ítem-total ( $r_{i-T}$ ) y alfa de la escala si se elimina el test ( $\alpha$ ).

	Frecuencia				Sensación				Frecuencia deseada			
	M	DT	$r_{i-T}$	$\alpha$	M	DT	$r_{i-T}$	$\alpha$	M	DT	$r_{i-T}$	$\alpha$
1	2,969	1,274	0,361	0,815	2,578	1,142	0,448	0,916	2,275	0,859	0,440	0,907
2	2,494	1,136	0,404	0,814	2,473	0,842	0,453	0,916	2,279	0,617	0,401	0,908
3	1,724	1,699	<b>0,298</b>	0,820	1,643	1,462	0,344	0,919	1,469	1,235	0,300	0,912
4	1,412	1,581	<b>0,278</b>	0,821	1,465	1,378	0,314	0,919	1,419	1,236	<b>0,289</b>	0,912
5	2,654	1,016	0,531	0,809	2,283	0,805	0,526	0,916	2,213	0,589	0,515	0,907
6	3,479	0,857	0,304	0,817	1,849	1,125	0,513	0,915	1,612	0,849	0,562	0,905
7	3,016	1,569	<b>0,165</b>	0,826	1,725	1,218	0,509	0,916	1,605	1,001	0,487	0,907
8	2,763	0,989	0,423	0,813	2,217	0,818	0,517	0,916	2,167	0,636	0,538	0,906
9	3,770	0,578	<b>0,265</b>	0,819	1,756	1,083	0,452	0,916	1,640	0,894	0,504	0,906
10	3,280	0,910	<b>0,285</b>	0,818	2,209	0,914	0,546	0,915	2,008	0,743	0,578	0,905
11	3,405	0,923	<b>0,134</b>	0,823	2,322	0,999	0,549	0,915	2,000	0,749	0,576	0,905
12	2,840	0,902	<b>0,113</b>	0,823	2,198	0,893	0,399	0,917	2,074	0,682	0,500	0,907
13	3,918	0,288	<b>0,007</b>	0,823	2,465	1,242	0,576	0,914	2,128	0,897	0,573	0,905
14	2,875	1,250	0,456	0,811	2,574	1,165	0,574	0,914	2,147	0,874	0,502	0,906
15	2,475	1,173	0,488	0,810	2,504	0,847	0,477	0,916	2,248	0,592	0,415	0,908

16	1,790	1,692	0,409	0,814	1,721	1,543	0,439	0,918	1,481	1,226	0,339	0,911
17	1,482	1,623	<b>0,297</b>	0,820	1,605	1,468	0,372	0,919	1,411	1,220	0,319	0,912
18	2,588	0,993	0,568	0,808	2,322	0,785	0,609	0,915	2,085	0,565	0,587	0,906
19	3,331	0,998	0,394	0,814	2,322	1,127	0,582	0,914	1,907	0,864	0,624	0,904
20	3,202	1,252	0,386	0,814	2,399	1,302	0,553	0,915	2,004	0,988	0,583	0,905
21	1,934	0,972	0,480	0,811	2,271	0,669	0,377	0,917	2,109	0,547	0,469	0,907
22	2,969	0,870	0,312	0,817	2,504	0,901	0,558	0,915	2,233	0,672	0,535	0,906
23	2,735	0,968	0,416	0,814	2,438	0,859	0,524	0,916	2,151	0,652	0,514	0,907
24	2,759	1,033	0,502	0,810	2,395	0,920	0,677	0,913	2,140	0,608	0,578	0,906
25	3,724	0,635	<b>0,293</b>	0,818	2,477	1,127	0,627	0,914	2,066	0,869	0,602	0,905
26	3,300	0,910	0,427	0,814	2,388	1,004	0,657	0,913	2,027	0,761	0,617	0,905
27	3,510	0,839	0,329	0,817	2,341	1,137	0,663	0,913	1,930	0,857	0,647	0,904
28	3,541	0,852	0,384	0,815	2,601	1,073	0,688	0,913	2,039	0,817	0,637	0,904
29	3,805	0,553	<b>0,280</b>	0,819	2,795	1,098	0,626	0,914	2,209	0,820	0,603	0,905

### *Análisis factorial exploratorio*

Posteriormente se realizó el análisis factorial exploratorio del cuestionario. Se realizó la prueba de Kaiser-Meyer-Olkin ( $KMO = 0,720$ ) y la prueba de la esfericidad de Bartlett ( $X_{406} = 3250,361$ ;  $p = 0,000$ ) a la muestra, y se verificó la adecuación del análisis factorial. Mediante el método de extracción el análisis de componentes principales, y la rotación varimax, se extrajeron nueve factores en la subescala Frecuencia que explicaban el 68,02 % de la varianza; en la subescala Sensación se extrajeron 7 factores, que explican el 68,03 % de la varianza; y en la subescala Frecuencia deseada se extrajeron 7 factores, que explican el 67,55 % de la varianza.

### *Datos normativos*

Para establecer los datos normativos, se calcularon los percentiles de la muestra (Tabla 3). Para señalar los puntos de corte del concepto bipolar nudifobia-nudifilia, se utilizaron los percentiles 25 y 75 de la subescala Sensación. Por tanto, personas con puntuaciones en la subescala Sensación iguales o por debajo de la

puntuación 55, serían consideradas nudofóbicas, y personas con puntuaciones en la escala Sensación iguales o por encima de 74, serían consideradas nudofílicas.

Tabla 3. Percentiles de la muestra en las tres subescalas del cuestionario.

		Frecuencia	Sensación	Frecuencia Deseada
N	Válidos	258	258	258
	Perdidos	0	0	0
Percentiles	1	54,5800	12,7700	17,1800
	2	57,3200	21,1800	22,3600
	3	59,0000	25,3100	28,5400
	4	59,3200	30,7200	30,7200
	5	60,0000	35,9500	32,9500
	10	65,8000	47,0000	41,9000
	15	69,0000	51,8500	47,0000
	20	73,0000	54,0000	50,0000
	25	74,0000	55,0000	51,0000
	30	77,4000	56,7000	52,0000
	35	79,3000	58,0000	53,0000
	40	81,0000	59,0000	54,0000
	45	83,0000	62,0000	56,0000
	50	84,0000	63,0000	57,0000
	55	85,0000	64,4500	58,0000
	60	88,0000	66,4000	59,0000
	65	89,7000	69,3500	60,0000
	70	90,6000	72,0000	62,0000
	75	93,0000	74,0000	64,0000
80	94,0000	79,2000	67,0000	
85	97,0000	84,0000	71,0000	
90	101,0000	88,0000	73,1000	
95	106,1000	96,0500	80,0500	
96	108,0000	100,0000	81,0000	
97	111,0000	102,0000	84,0000	



98	111,0000	104,8200	84,8200
99	112,0000	107,4100	85,8200

Finalmente, a continuación se muestran las puntuaciones medias y desviación típica de las personas que han participado en la investigación, en cada una de las diferentes subescalas del cuestionario (Tabla 4).

Tabla 4. Media y Desviación Típica de la muestra en el cuestionario, por subescalas.

		Frecuencia	Sensación	Frecuencia Deseada
N	Válidos	258	258	258
	Perdidos	0	0	0
Media		83,7432	64,8372	57,0736
Desv. típ.		13,02087	17,41987	13,11422

### 5.3. Resultados de la muestra.

Hemos separado los resultados en función de la variable sexo, para conocer la diferencias existentes entre ambos grupos respecto al desnudo.

Una visión general de los resultados para los diferentes ítems, muestra una clara segregación por sexos, siendo mayor la frecuencia de exposición entre personas del mismo sexo que ante personas del sexo contrario.

También podemos deducir de los resultados, que la exposición de los genitales ante personas del mismo sexo, es más frecuente y se vive con mayor naturalidad entre las mujeres que entre los hombres de nuestra muestra.

### **En el entorno familiar.**

Dentro del ámbito familiar, preguntamos acerca de la frecuencia y las sensaciones que produce ver a los padres y hermanos/as desnudos, así como el hecho de desnudarse o ser vistos desnudos por ellos.

Así vemos que, respondiendo al ítem 1 “Veo a mi padre/madre (del mismo sexo) desnudo”; el 43% de los hombres nunca ha visto a su padre desnudo, seguido de un 34% que lo ha visto sólo una vez o menos de 10 veces en los últimos 5 años. En contraposición, el 45% de las mujeres respondieron que ven a su madre desnuda de forma habitual, seguido del 39% que lo hace con cierta frecuencia. (Figura 2)

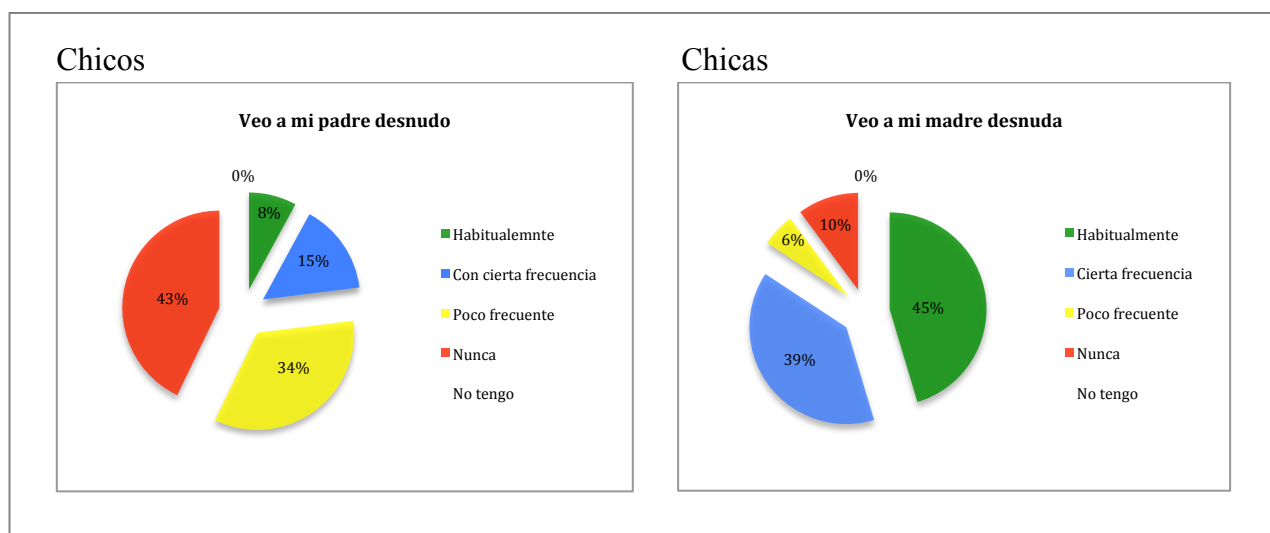


Figura 2: Distribución de porcentajes según la frecuencia de ver a su progenitor del mismo sexo desnudo.

En cuanto a la sensación que provoca ver al progenitor del mismo sexo desnudo, la mayoría de las mujeres (86%) lo vive con naturalidad, frente a un 6% que le incomoda y un 7% que les molesta. Entre los hombres sólo el 43% dice vivirlo con

naturalidad. Al 21% le resulta incómodo y al 27% le molesta ver a su padre desnudo. (Fig. 3)

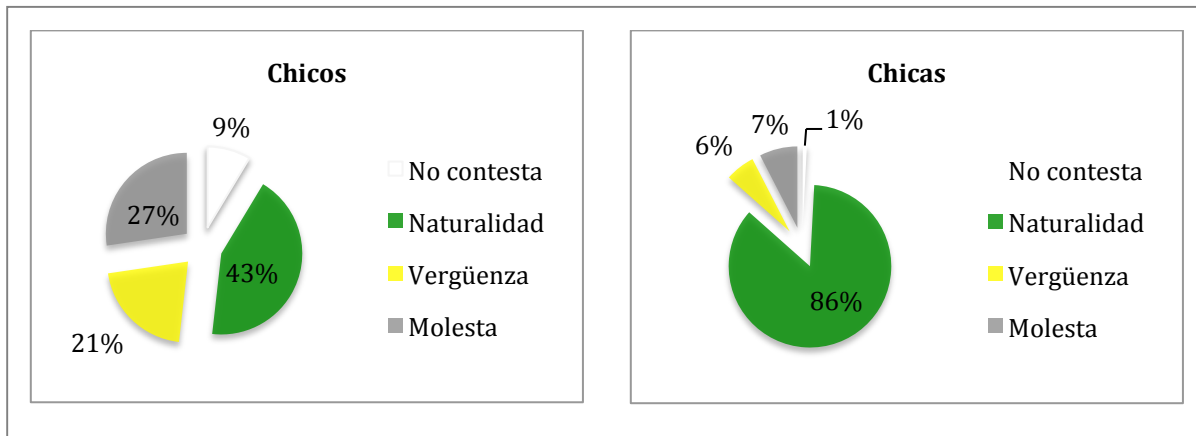


Figura 3: Distribución de porcentajes sobre la sensación que provoca ver a su progenitor del mismo sexo desnudo.

Los resultados para el ítem 3 “Veó a mi hermano/a (del mismo sexo) desnudo/a” así como para los ítems 14 “Mi padre/madre (del mismo sexo) me ve desnudo” y 16 “Mi hermano/a (del mismo sexo) me ve desnudo” reflejan unas gráficas muy similares a éstas en cuanto a frecuencia y sensación. Siendo habitual y con cierta frecuencia las de mayor porcentaje entre las mujeres y para los hombres poco frecuente o nunca. De igual forma la sensación general para estos ítems entre las mujeres es la naturalidad, mientras que la mayoría de los hombres opina que le incomoda o le molesta, ver o ser visto por su hermano o padre desnudo.

En el ítem 2 “Veó a mi padre/madre (del sexo opuesto) desnudo/a”, observamos que el 45% de los hombres han visto a su madre desnuda sólo una vez o menos de 10 veces en los últimos 5 años, seguido de un 33% que no la ha visto nunca. La mayoría de las mujeres de nuestra muestra (60%) nunca ha visto a su padre desnudo.

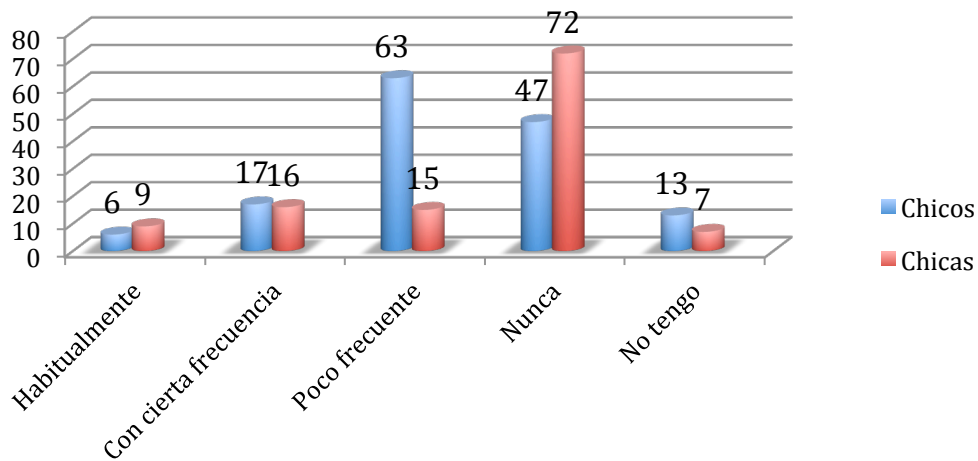


Figura 4. Distribución de frecuencias agrupadas por sexo según la frecuencia con la que ven al progenitor del sexo opuesto desnudo.

La sensación que produce este tipo de situaciones es similar para ambos sexos como podemos observar en la figura 5.

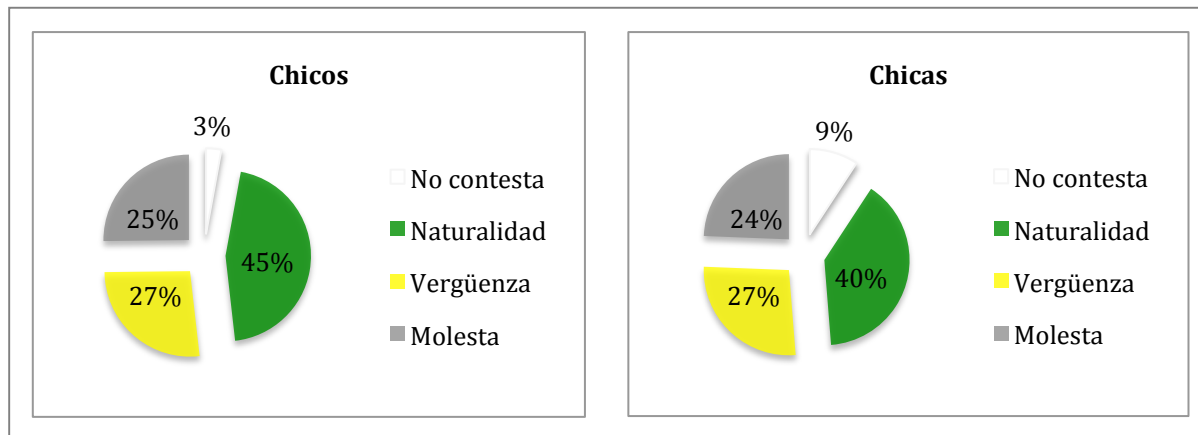


Figura 5 : Distribución de porcentajes según la sensación que produce ver a su progenitor del sexo opuesto desnudo/a

Los resultados sobre la frecuencia para el ítem 15 “Mi padre/madre (del sexo opuesto) me ve desnudo/a” muestran una frecuencia y una sensación muy parecida a la figuras 4 y 5. Siendo poco frecuente (37%) o nunca (34%) las frecuencias más comunes entre los chicos y entre las chicas, nunca (51%).

En referencia a los ítems 4 y 17 “Veo a mi hermano/a del sexo opuesto desnudo” y “Mi hermano/a del sexo opuesto me ve desnudo/a” respectivamente. Los resultados son semejantes para ambos sexos, coincidiendo en que este tipo de situaciones no ocurren nunca o con muy poca frecuencia, a pesar de que la sensación general para la mayoría es la naturalidad.

### ***Entre iguales del mismo sexo.***

Fuera del entorno familiar, la exposición de los genitales entre amigos/as o compañeros/as, también suele ser más frecuente y es vivido con mayor naturalidad entre las mujeres que entre los hombres.

Así vemos, en referencia al ítem 5 “Veo algún/a amigo/a (del mismo sexo) desnudo” que para casi el 60% de las mujeres esto ocurre con cierta frecuencia (39%) o habitualmente (20%); mientras que el 69% de los hombres se dividen entre poco frecuente (37%) o nunca (32%).

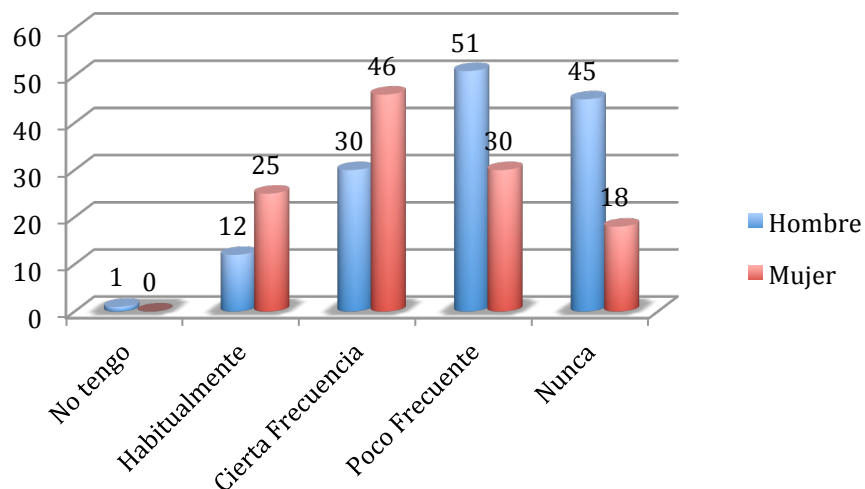


Figura 6: Distribución de frecuencias, agrupadas por sexos, sobre ver a un/a amigo/a del mismo sexo desnudo/a.

El 88% de las mujeres vive esta situación con naturalidad, y sólo le incomoda (2%) o le molesta (6%) a un porcentaje bastante bajo. Mientras que entre los hombres, la mayoría (58%) lo vive con naturalidad, pero al 16% le incomoda y a un 19% les molesta ver a sus amigos desnudos. (Figura 7)

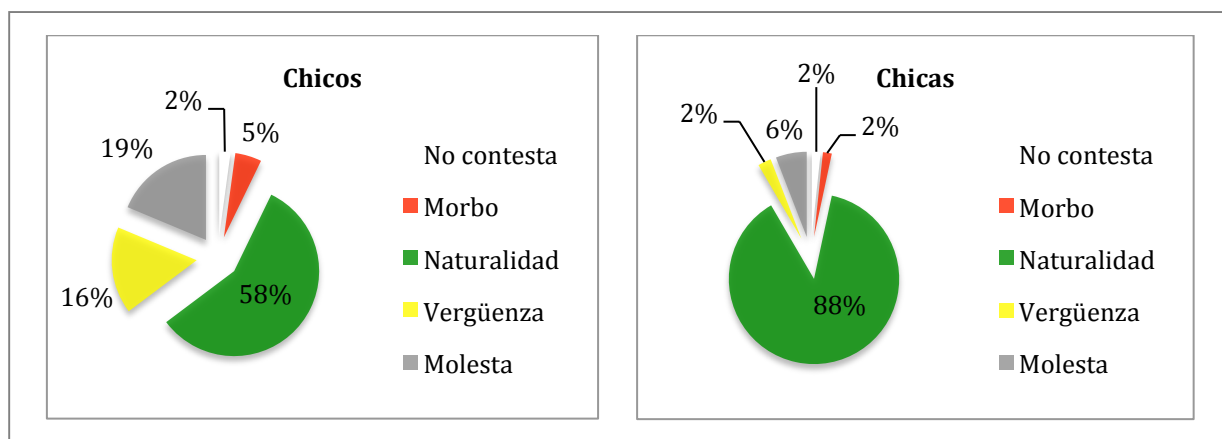


Figura 7. Distribución de porcentajes según la sensación que produce ver a un/a amigo/a del mismo sexo desnudo

Los resultados para el ítem 18 “Algún/a amigo/a (del mismo sexo) me ve desnudo/a” son similares a los que observamos en las figuras 6 y 7, siendo mas frecuente y vivido con mayor naturalidad entre las mujeres que entre los hombres.

La única situación que parece estar generalmente aceptada o normalizada, en referencia a la exposición de los genitales, y que por tanto, ocurre de forma habitual tanto entre chicas como entre chicos, es el hecho de orinar delante de otra persona.

Así vemos en la figura 8, que la frecuencia suele ser alta para ambos sexos.

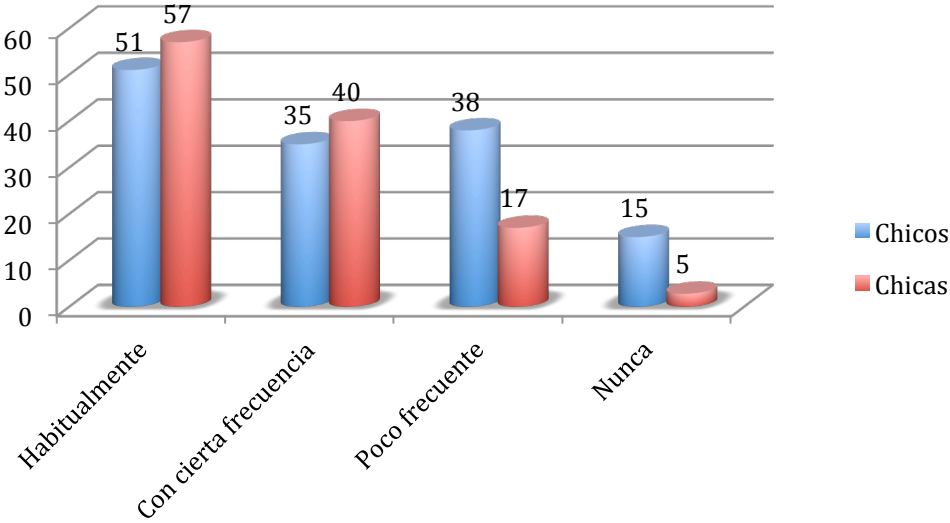


Figura 8: Distribución de frecuencias sobre la frecuencia de orinar delante de otra persona

En general, la mayoría lo vive con naturalidad; el 67% de los chicos y 88% de las chicas. Pero, mientras que sólo a una de las chicas encuestadas le resulta molesto y a un 11% le incomoda; las sensaciones negativas entre los hombres son superiores, resultando incomodo para el 17% de ellos y le molesta al 15%.

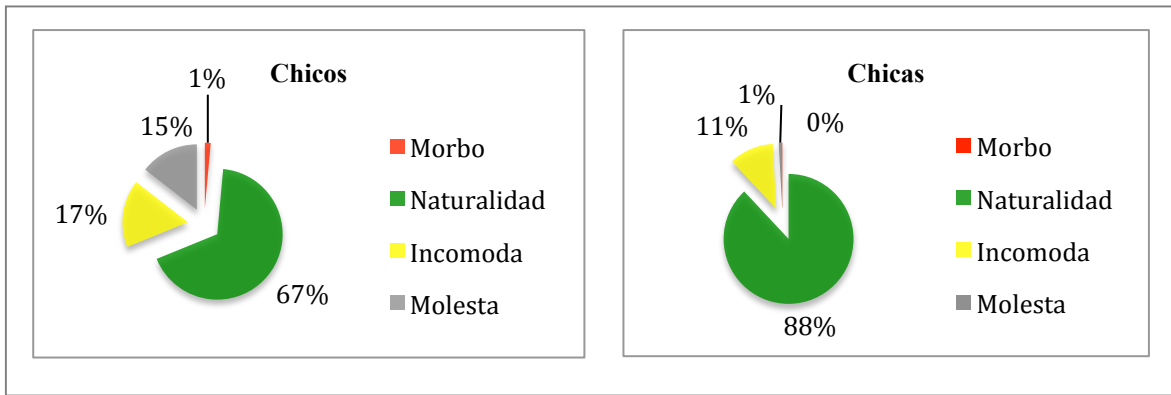


Figura 9: Distribución de porcentajes según la sensación que provoca orinar delante de otra persona.

Los resultados referentes al ítem 8 “Veo chicos/as de mi edad desnudos/as en vestuarios unisex” muestran una mayor dispersión de las frecuencias (figura 10) y la mayoría lo vive con naturalidad, 61% de los chicos y 82% de las chicas (Figuras 11), aunque las sensaciones negativas vuelen a ser más frecuentes entre los chicos.

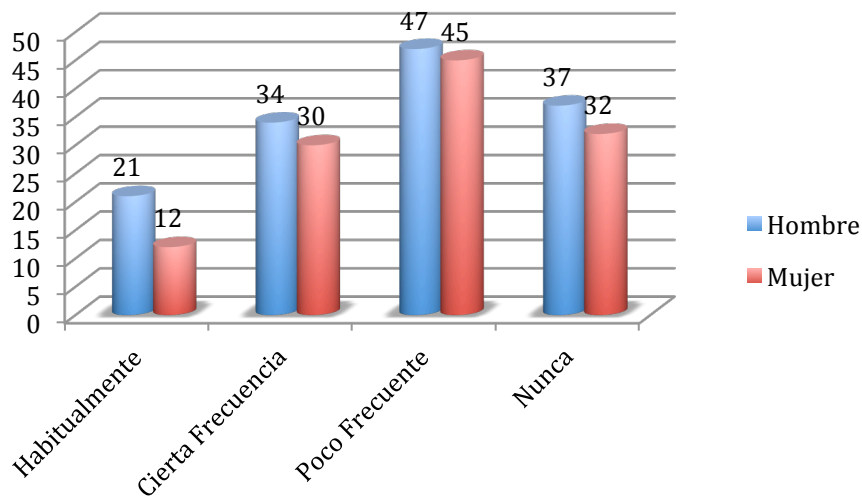
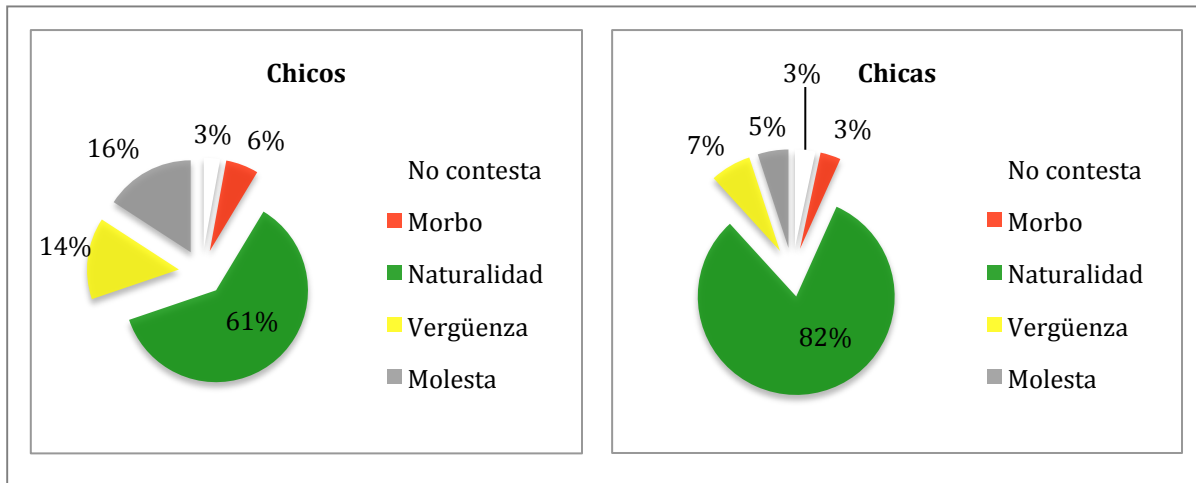


Figura 10: Distribución de las frecuencias agrupadas por sexo sobre la frecuencia de ver chicos/as desnudos en vestuarios unisex.





Figuras 11: Distribución de porcentajes según la sensación que provoca ver a chicos/as desnudo en vestuarios unisex

El hecho de bañarse desnudos/as con amigos/as del mismo sexo, ya sea en piscinas privadas o en la playa, parece darse con poca frecuencia entre los/las jóvenes de nuestra muestra. La mayoría, 53% de los chicos y 53% de las chicas nunca se ha bañado desnudo/a con sus amigos/as y el porcentaje de personas que lo hacen habitualmente o con cierta frecuencia no llega al 20%.

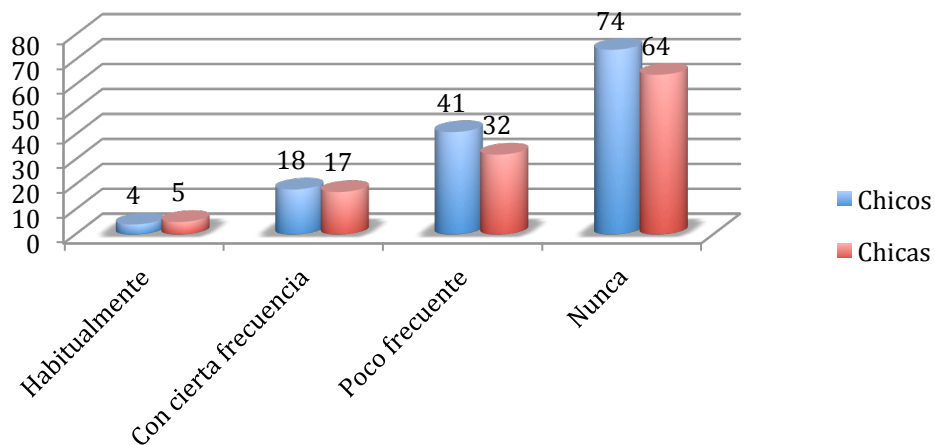


Figura 12: Distribución de frecuencias sobre la frecuencia de bañarse desnudo/a con amigos/as del mismo sexo en playas o piscina.

A pesar de la poca frecuencia con la que se dan este tipo de situaciones, la mayoría opina que lo viviría con naturalidad.

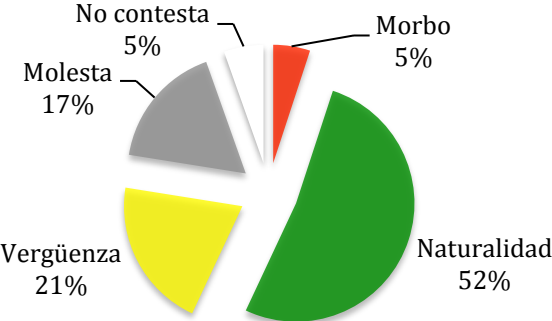


Figura 13: Distribución de porcentajes según la sensación que provoca bañarse desnudos/as con amigos del mismo sexo en playas o piscinas.

La situación que parece estar menos aceptada o que molesta más, sobre todo a los chicos, en relación a mostrar los genitales delante de iguales del mismo sexo; es el hecho de desnudarse delante de un/a chico/a homosexual. En general la frecuencia con que se dan este tipo de situaciones es muy baja para ambos sexos (figura 14)

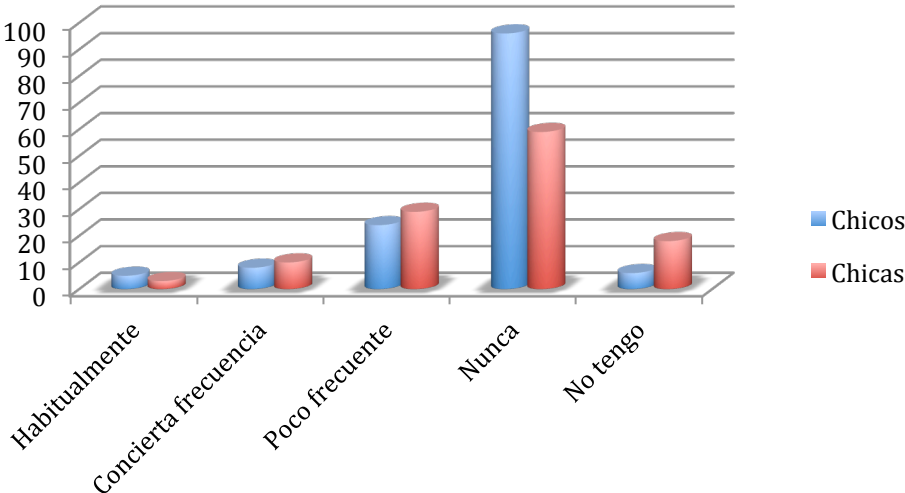


Figura 14: Distribución de frecuencias sobre la frecuencia de desnudarse delante de chico/a homosexual.

A casi el 40% de los chicos les molesta que un/a homosexual los vea desnudo y sólo un 28% lo viviría con naturalidad. Entre las mujeres el 43% se decanta por la naturalidad y sólo a un 30% le incomoda o le molesta este tipo de situaciones.

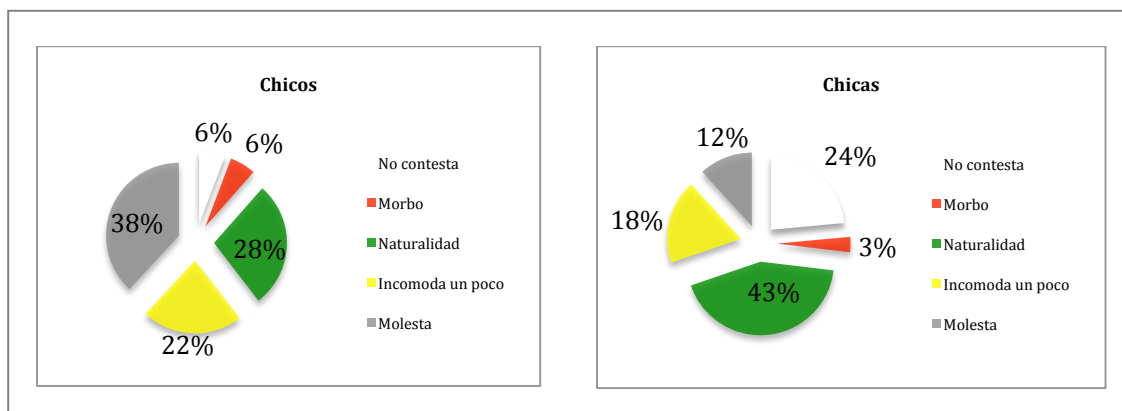


Figura 15: Distribución de porcentajes según la sensación que provoca desnudarse delante de un/a homosexual.

### ***Entre iguales del sexo opuesto***

Al preguntar la frecuencia sobre el ítem 6 “Ver a un/a amigo/a del sexo opuesto desnudo” (sin incluir parejas sexuales), vuelve hacerse evidente la segregación por sexos, y para la mayoría (65%) este tipo de situaciones no ocurren nunca (Figura 8).

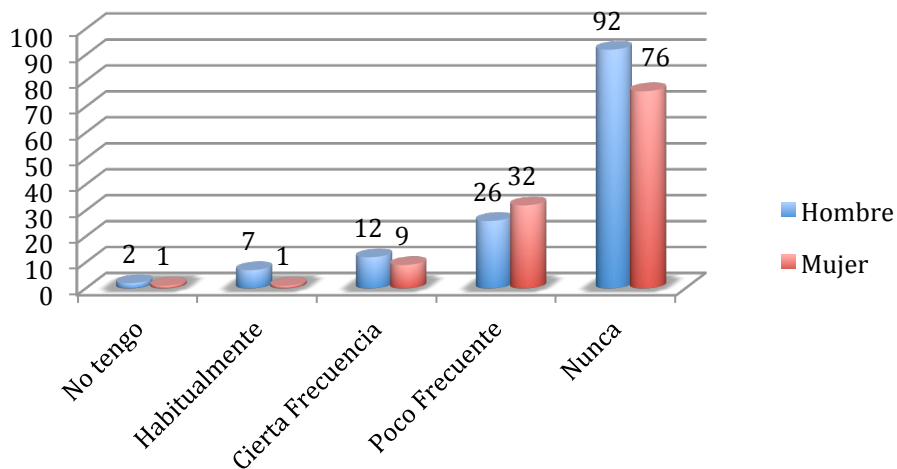


Figura 16: Distribución de frecuencias, agrupadas por sexo, sobre ver a un/a amigo/a del sexo opuesto desnudo/a.

La sensación que produce en este caso “Ver a un/a amigo/a (del sexo opuesto) desnudo/a” parece ser muy diferente entre hombres y mujeres.

Mientras al 50% de los hombres les produce morbo, sólo al 10 % de las mujeres le causa esta sensación, siendo más común entre ellas la naturalidad (45%). Alrededor del 10% en ambos sexos les molesta que ocurran este tipo de situaciones.

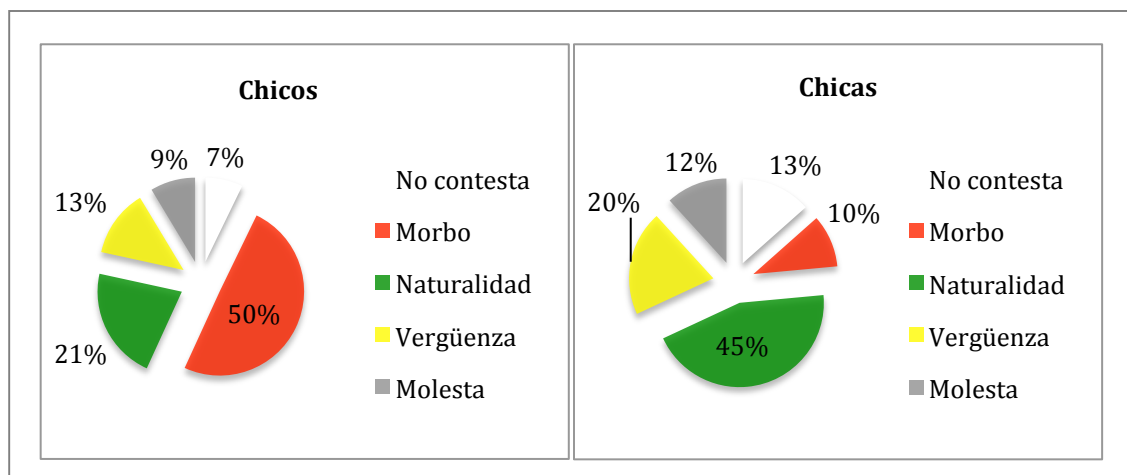


Figura 17: Distribución de porcentajes según la sensación que produce ver a un/a amigo/a del sexo opuesto desnudo/a.

El uso de vestuarios mixtos es una de las situaciones que ocurren con menos frecuencia, siendo Nunca la frecuencia más repetida tanto para chicos (77%) como para chicas (86%)

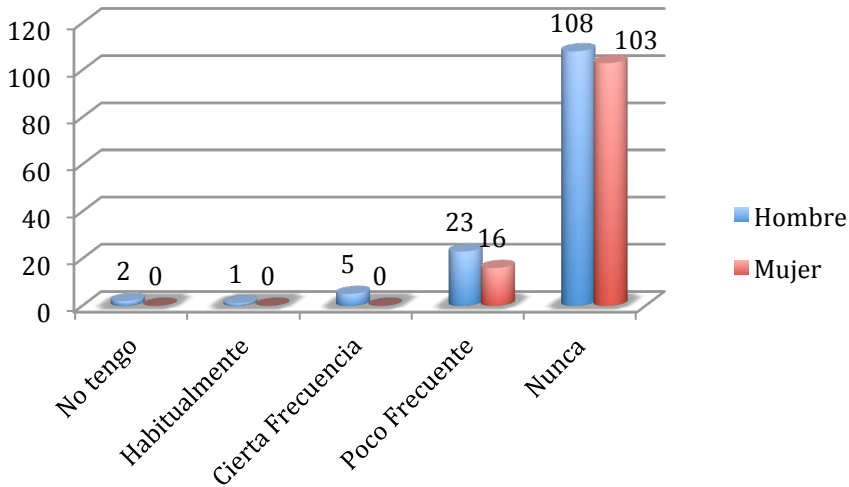


Figura 18: Distribución de frecuencias, agrupadas por sexo, sobre ver chicos y chicas desnudos en duchas comunes o vestuarios mixtos.

Este tipo de situaciones resultan morbosas para el 54% de los chicos, mientras que las mujeres los viven con naturalidad (42%) y sólo resulta morboso para un 10% de ellas.

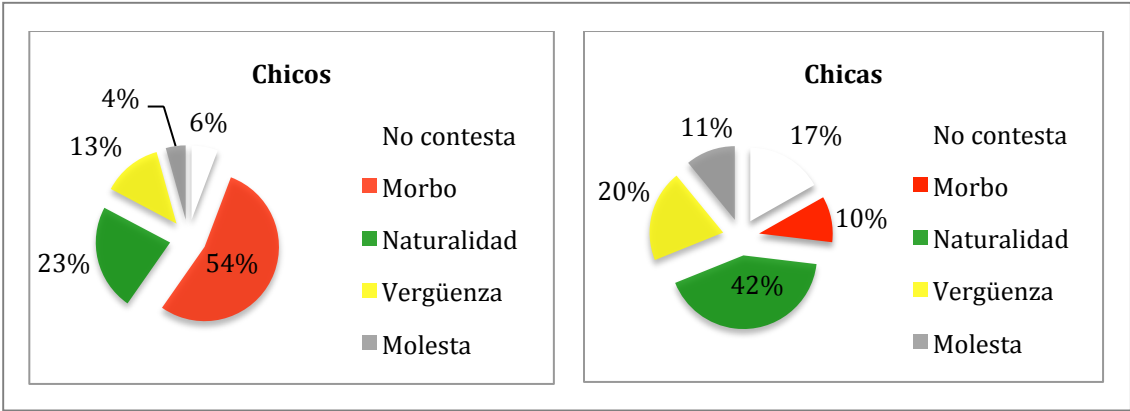


Figura 19: Distribución de porcentajes según sensación que provoca ver a chicos y chicas desnudos/as en duchas comunes vestuarios mixtos.

Como era de esperar, el hecho de bañarse desnudos/as en playas o piscinas, con amigos/as de ambos sexos, tampoco ocurre nunca para la gran mayoría de ellos/as (figura 20).

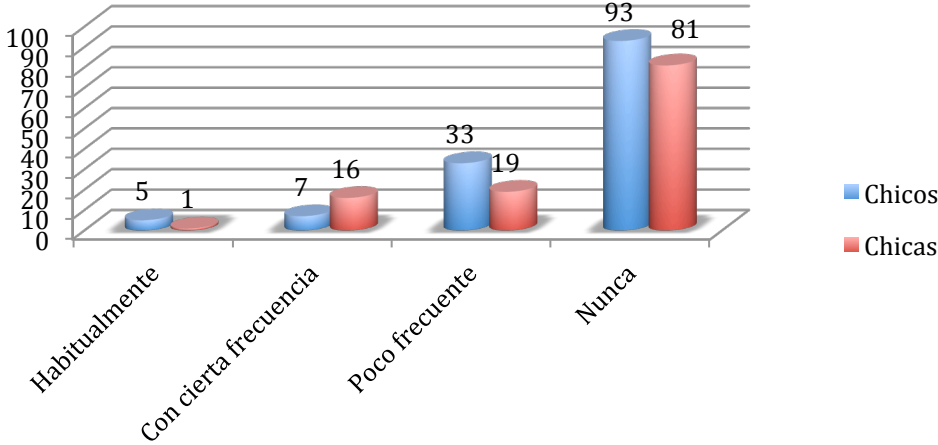


Figura 20: Distribución de frecuencias sobre la frecuencia de bañarse con amigos/as de ambos sexos en playas o piscinas

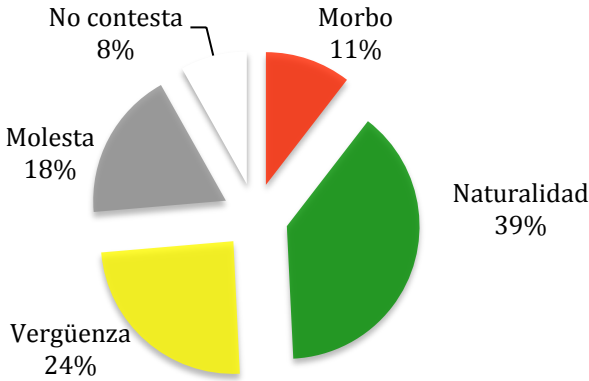


Figura 21: Distribución de porcentajes según la sensación que produce bañarse desnudos/as en playas o piscinas, con amigos/as de ambos sexos.

### ***El nudismo en playas o zonas públicas***

El 51% de los/as encuestados reconoce que nunca ha pasado por una zona nudista con el bañador puesto, seguido de un 34% que pasó una vez o menos de 10 veces en los últimos 5 años.

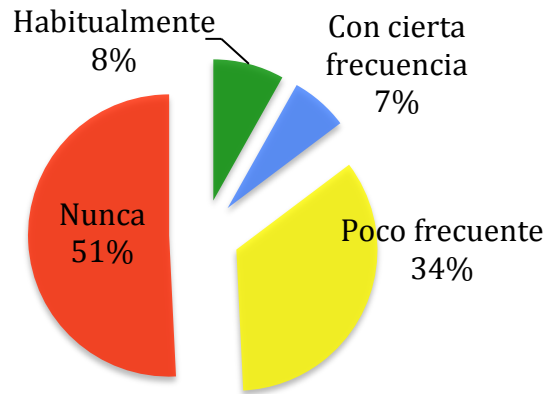


Figura 21: Distribución de frecuencias sobre pasar o pasear por zonas nudistas.

En referencia al ítem 11 “Voy a playas o zonas nudistas pero no me desnudo”. El 62% reconoce que no ha ido nunca, seguido de un 25% que sólo ha ido una vez o menos de 10 veces en los últimos 5 años.

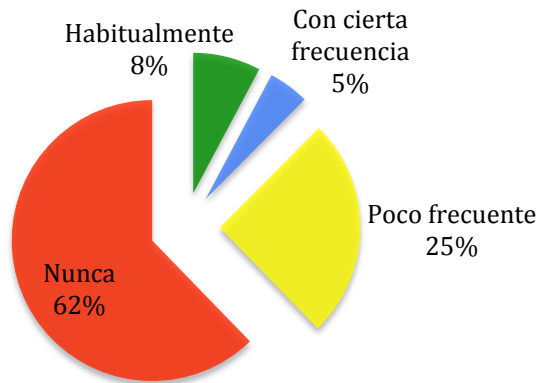


Figura 22: Distribución de porcentajes sobre la frecuencia de ir a playas o zonas nudistas pero sin desnudarse.

El hecho de ir a playas nudistas pero no desnudarse, parece ser vivido con naturalidad para la mayoría y a menos del 10% de los chicos les resulta morbosa esta situación.

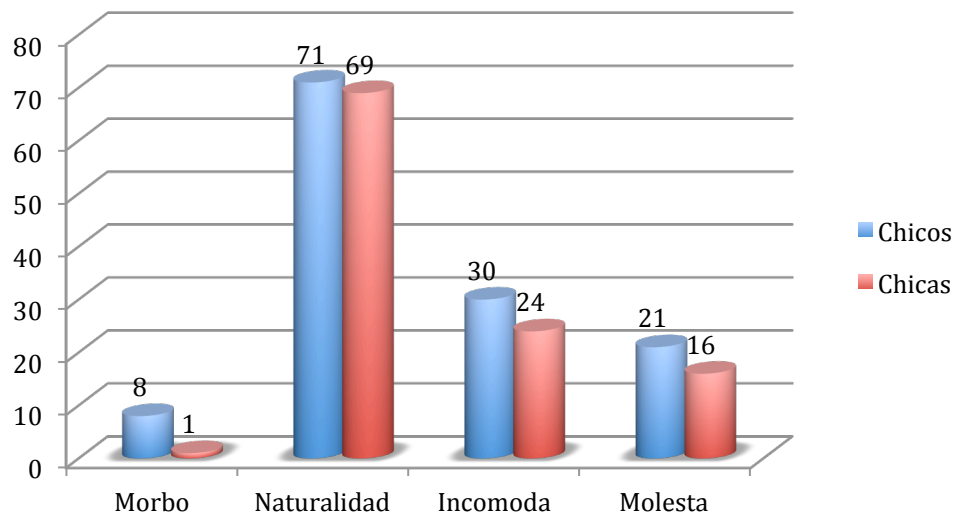


Figura 23: Distribución de frecuencias según la sensación que provoca ir a una playa nudista y no desnudarse

“Voy a playas nudistas y me desnudo” parece ser habitual u ocurre con cierta frecuencia sólo para el 30% de los encuestados, frente a un 63% que dice que no lo ha hecho nunca.



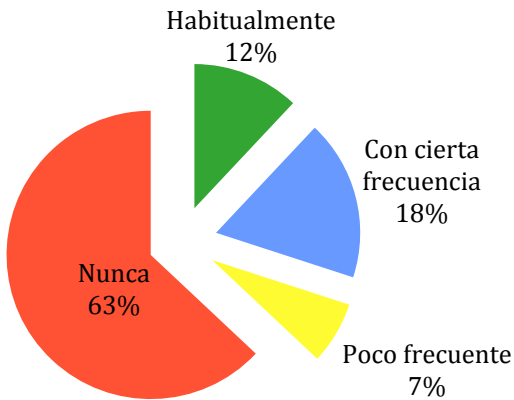


Figura 24: Distribución de porcentajes sobre la frecuencia de ir a una playa nudista y desnudarse.

Otra de las cuestiones que resultaban de interés debido al incremento de ayuntamientos que quieren prohibir el nudismo en zonas urbanas, era conocer con que frecuencia se dan este tipo de situaciones y que sensación provoca para la mayoría.

Así vemos, que en referencia al ítem 12 “ Veo alguna persona desnuda en playas en las normalmente nadie hace nudismo” la frecuencia es baja para la mayoría (Figura 25) y la sensación de naturalidad es la más extendida. Sólo incomoda o molesta a un 20% de la muestra. (Figura 26)

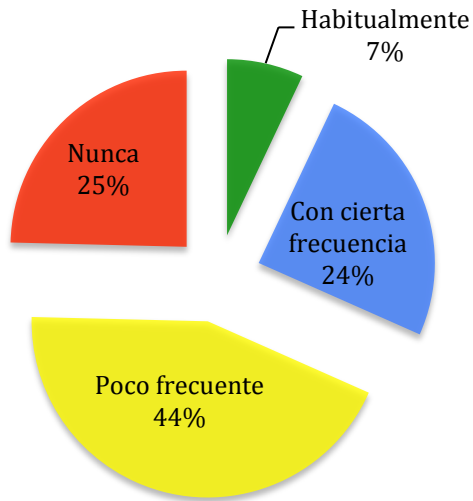


Figura 25: Distribución de porcentajes sobre la frecuencia de ver gente desnudas en playas donde normalmente nadie hace nudismo.

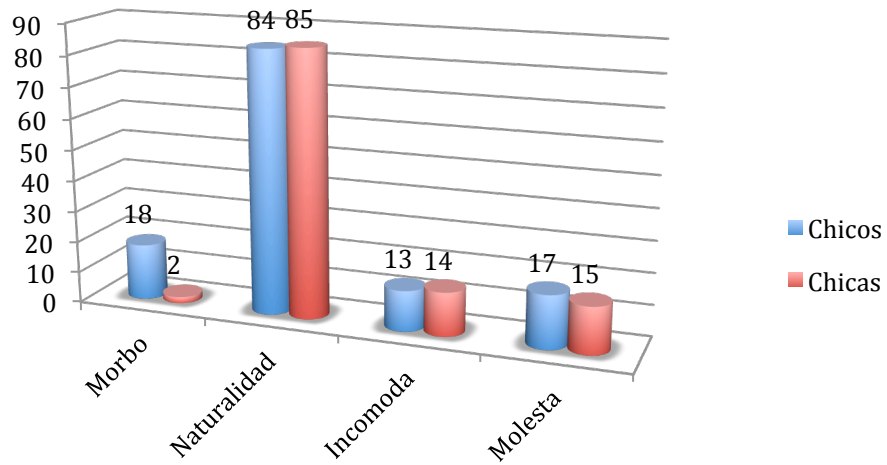


Figura 26: Distribución de frecuencias según la sensación que provoca ver alguna persona desnuda en playas donde nadie hace nudismo.

“Me desnudo en playas o zonas que no son nudistas” parece ser un tipo de conducta que sólo el 14% de nuestra muestra ha hecho alguna vez (Figura 27), el 63% dice que le molestaría o le incomodaría hacerlo. Un 30% afirma que lo viviría con naturalidad.

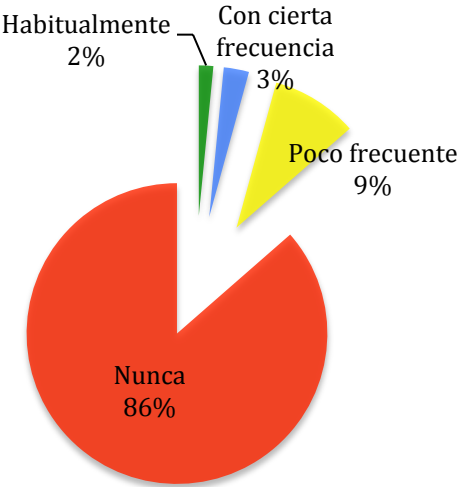


Figura 27: Distribución de porcentajes sobre la frecuencia de desnudarse en playas o zonas que no son nudistas.

Por último en relación al ítem 13 “Veo gente desnuda por la calle” se evidencia que este tipo de situaciones son muy poco comunes en nuestra sociedad (Figura 27), y molesta (30%) o incomoda (21%) a la mitad de nuestra muestra (Figura 28).

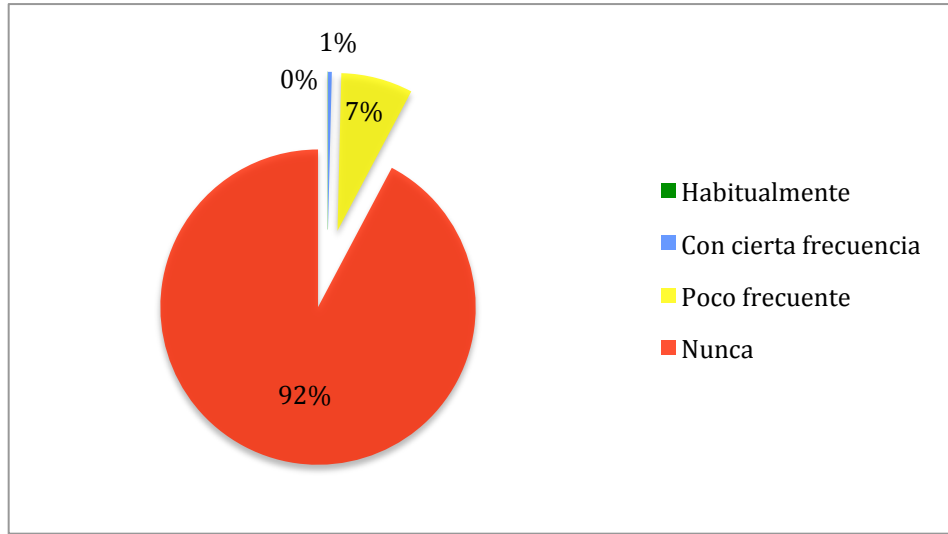


Figura 28: Distribución de porcentajes sobre la frecuencia de ver gente desnuda por la calle.

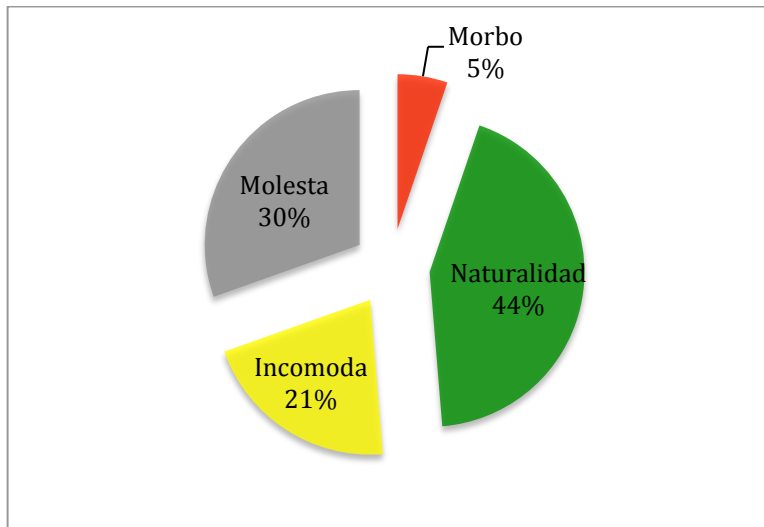


Figura 29: Distribución de frecuencia según la sensación que provoca ver gente desnuda por la calle.

## 6. DISCUSIÓN

Pocos trabajos se han llevado a cabo en relación al desnudo, pero como se ha señalado con anterioridad, en relación a la bibliografía citada, exponerse al desnudo tiene que ver con una mayor comodidad y variabilidad sexual en la adultez<sup>4</sup> y mejor autoestima<sup>6</sup>. Por tanto, siguiendo esta línea argumental, si un 21% de la muestra del presente estudio pasa vergüenza, por ejemplo, mostrando los genitales al bañarse sin ropa con los amigos/as del mismo sexo y a un 17% le molesta, es de suponer que estas personas pudieran tener una sexualidad más disfuncional o quizás mostrar una mayor erotofobia (concepto bipolar, erotofobia-erotofilia, definido por Fisher, Byrne, White y Kelley<sup>16</sup> como la disposición aprendida a responder ante estímulos sexuales a lo largo de un continuo que se extiende desde un polo negativo –erotofobia- hasta otro polo positivo –erotofilia-, de esta forma, las personas que puntúan alto en erotofobia tienden a responder con actitudes más negativas a estímulos sexuales mientras quienes puntúan alto en erotofilia, responden con actitudes más positivas a estímulos sexuales).

En el mismo sentido, el desnudo es una fuente de excitabilidad sexual y los resultados señalan que alrededor del 10%, en ambos sexos, les molesta ver gente desnuda lo cual pudiera correlacionar con un alto nivel de erotofobia y ser una medida, entre otras, de la propia excitabilidad, la aversión sexual o de deseo sexual hipoactivo. De hecho, el cuestionario de excitabilidad sexual y ansiedad “Sexual Arousalability Inventory” mide la reacción al desnudo en uno de sus ítems<sup>17</sup>, por tanto, en próximas investigaciones se podría evaluar la correspondencia entre la nudofilia-nudofobia y distintos aspectos de la respuesta sexual.

En una época como la actual donde hay abiertas ininidad de investigaciones sobre la teoría del apego<sup>18,19</sup>, resulta del máximo interés conocer la respuesta del desnudo ante la figura de apego por si pudiera establecerse alguna correlación. De hecho en el anteriormente citado trabajo de Story<sup>6</sup>, la autoestima resulta mejor en los niños expuestos al desnudo y según algunos autores la autoestima tiene

que ver con el tipo de apego<sup>20</sup>. En el presente estudio a un 24% de las mujeres y a un 27% de los hombres les molesta ver a su padre desnudo. En ulteriores investigaciones se podrá dilucidar si quienes sienten malestar por ver desnudos a sus figuras de apego (en general padres) muestran una autoestima más débil.

Otro punto de interés es constatar que a un 17% de los chicos de la muestra les resulta incómodo orinar en público y les molesta al 15%. En la actualidad, la paruresis (trastorno de la micción que puede presentar diferentes grados de gravedad, desde una espera más o menos larga hasta el inicio de la micción, pasando por el vaciado incompleto de la vejiga, hasta la imposibilidad absoluta de orinar principalmente en servicios públicos) está siendo ampliamente estudiada por sus repercusiones psicológicas ligadas a la fobia social, según algunos autores<sup>21</sup> y por sus repercusiones en el aparato genitourinario. Afecta aproximadamente a un 7% de la población americana y en España debe haber cerca de tres millones de paruréticos de los cuales 300.000 serían severos<sup>22</sup>. Sería de utilidad encontrar una correspondencia entre la nudofobia y la paruresis, ya que mucho de estos casos son difíciles de tratar y terminan por no salir de casa y pudiera estar relacionada la prevención del cuadro con una mayor exposición al desnudo, desde la infancia, para crear unas actitudes más nudofílicas

Un apartado del cuestionario CADEN ha puesto de manifiesto que a la mayor parte de los hombres les resulta incómodo mostrarse desnudos ante otros compañeros de orientación homosexual lo que puede ser una medida del nivel de homofobia existente entre la muestra, de hecho, sólo un 28% lo viviría con naturalidad. Quizás exista una relación entre cómo sentirse desnudo delante de una persona homosexual y la internalización de la homofobia constructo que ha sido evaluado por algunos autores<sup>23</sup>.

En definitiva, el presente estudio con la elaboración del cuestionario CADEN abre un amplio abanico de posibilidades de estudios futuros.

## 7. CONCLUSIONES.

A pesar de que Almería fue una de las provincias pioneras en la práctica del nudismo en España, incluso durante la dictadura, y en nuestros días se sigue practicando el nudismo de forma frecuente en toda la costa de Cabo de Gata; la mayor parte de la muestra que son almerienses no frecuentan estas zonas y pocos se muestran desnudos. De hecho, el 51% reconoce que nunca ha pasado por una zona nudista en los últimos 5 años, es decir la práctica del nudismo no está en absoluto extendida entre las personas de la muestra.

Con los resultados obtenidos se puede concluir que existe una marcada diferencia de actitudes frente al desnudo entre hombres y mujeres, siendo la variable género un factor de máxima relevancia, de forma que las mujeres se muestran más cómodas y entienden como más “natural” que los hombres mostrarse desnudas ante personas del mismo sexo, ante los padres y madres, y frente a amigos y amigas, ya sean de orientación heterosexual u homosexual y también a la hora de orinar.

Siguiendo con la variable género, dado que el desnudo es una fuente de excitabilidad sexual en casi todas las culturas estudiadas, los resultados señalan que los hombres generan mayor excitabilidad (“morbo”) ante el desnudo que las mujeres (50% frente al 10%) destacando que alrededor del 10% en ambos sexos les molesta que ocurran este tipo de situaciones, lo cual puede ser una medida, entre otras, de aversión sexual.

Es deducible con los datos del estudio que el pudor se vence más fácilmente entre personas del mismo sexo, de forma que la exposición de los genitales por parte de los hombres frente a otros hombres, y de mujeres frente a mujeres, es más frecuente que cualquier otro tipo de combinación y se vive con mayor naturalidad entre las mujeres, aunque el 53% de los chicos y el mismo porcentaje de chicas nunca se ha bañado desnudos/as con sus amigos/as, de forma que sólo lo hacen

habitualmente o con cierta frecuencia algo menos del 20%. De hecho, sólo le incomoda (2%) o le molesta (6%) desnudarse ante los/as amigos/as del mismo sexo, a un porcentaje bastante bajo de chicas y a un porcentaje algo mayor de chicos (a un 16% les incomoda y a un 19% les molesta).

Hay que hacer además mención de que a la mayor parte de los hombres les resulta incómodo mostrarse desnudos ante otros compañeros de orientación homosexual lo que puede ser una medida del nivel de homofobia existente (sólo un 28% lo viviría con naturalidad).

Se constata que una vía lógica de transmisión del pudor procede de la educación y conductas parentales ya que la mayoría de las mujeres de la muestra (60%) nunca ha visto a su padre desnudo y el 45% de los hombres han visto a su madre desnuda sólo una vez. Resulta interesante verificar que un 24% de las mujeres y a un 27% de los hombres les molesta ver a su padre desnudo a pesar de ser una figura de apego. A consecuencia de ello también es infrecuente que las personas de la muestra se expongan sin ropa delante de las figuras parentales.

Un nivel alto de pudor (nudofobia) se puede intuir al constatar que ver gente desnuda por la calle, situación poco frecuente en nuestra sociedad, molesta o incomoda a casi la mitad de la muestra.

Por el contrario una señal de alta nudofilia manifestada como desnudarse en playas o zonas que no son nudistas es un tipo de conducta que sólo el 14% de nuestra muestra ha hecho alguna vez.

Una situación que parece estar generalmente aceptada o normalizada, en referencia a la exposición de los genitales, y que por tanto, ocurre de forma habitual tanto entre chicas como entre chicos es el hecho de orinar delante de otra persona. No obstante, para los chicos resulta incómodo al 17% de ellos y les molesta al 15%. Estos datos pueden dar una idea aproximada del nivel de paruresis.



En definitiva, a sabiendas de que el desnudo puede interferir con otras muchas variables de carácter sexual y psicosocial, y conociendo la inexistencia de herramienta alguna que sirva para investigar en este sentido, se ha pretendido elaborar un cuestionario (CADEN) al servicio de futuras investigaciones, para ello se han explorado las conductas y actitudes ante el desnudo de la muestra, considerando nudofóbicas a las personas con puntuaciones en la subescala Sensación iguales o por debajo de la puntuación 55 y nudofílicas a las personas con puntuaciones en la escala Sensación iguales o por encima de 74.

Próximas investigaciones, usando el citado cuestionario, permitirán elaborar hipótesis y correlaciones entre la actitud al desnudo y otras muchas variables de interés desde diferentes ámbitos del saber tales como la educación y la salud.

## 8. REFERENCIAS.

---

1 Ableman,P. Anatomy of nakedness. Los Angeles: Elysium Growth; 1982

2 Velasco,A.E. [Internet]. La problemática de la desnudez: Intento de análisis de nuestra percepción de la corporeidad. [Consulta el 12 de abril de 2011]. Disponible en: <http://fuentes.csh.udg.mx/CUCSH/Sincronia/desnudez.htm>

3 Ziegler, D.D. [Internet]. Vesturism no more. [Consulta el 9 de junio de 2011]. Disponible en: <http://bodyfreedom.org/guide/essays/vesturism.html>

4 Lewis, R.J., y Janda, L.H. The relationship between adult sexual adjustment and childhood experiences regarding exposure to nudity, sleeping in the parental bed, and parental attitudes toward sexuality. Archives of Sexual Behavior. 1988; 17(4), 349-362.

5 Goldman, R.J., y Goldman, J.D. Children's perceptions of cloths and nakedness: a cross-national study. Genetic Psychology Monographs. 1981; 104, 163, 185.

6 Story, M.D. Factors associated with more positive body self-concepts in preschool children. The Journal of Social Psychology. 1979; 108, 49-56.

7 DeMaria AL, Hollub AV, and Herbenick D. The Female Genital Self-Image Scale (FGSIS): Validation among a sample of female college students. J Sex Med 2012; 9:708–718.

8 DeMaria AL, Hollub AV, and Herbenick D. Using genital self-image, body image, and sexual behaviors to predict gynecological exam behaviors of college women. J Sex Med. 2011; 8:2484–2492.

- 
- 9 Cabello, F. Manual de sexología y Terapia Sexual. Síntesis: Madrid; 2010.
- 10 Kaplan HS. La Nueva Terapia sexual, vol.1. Madrid: Medicina y Salud. Alianza editorial. 1978.
- 11 Montero, I., y León, O. G. A guide for naming research studies in Psychology. International Journal of Clinical and Health Psychology, 2007; 7, 847-862.
- 12 Nunnally, J. C. Psychometric Theory. Nueva York: McGraw Hill. 1978.
- 13 Nunnally, J. C. y Bernstein, I. H. Psychometric Theory, 3ª ed. Nueva York: McGraw Hill. 1994.
- 14 Ebel, R. L. Measuring educational achievement. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall; 1965.
- 15 Martínez M R, Hernández M J, Hernández M V. Psicometría. Madrid: Alianza Editorial; 2006.
- 16 Fisher, W. A., Byrne, D., White, L. A. y Kelley, K. Erotophobia-Erotophilia as a dimension of personality. The Journal of Sex Research. 1988; 25, 123-151.
- 17 Hoon EF, Hoon PW, Wicze J. An inventory for the measurement of female sexual arousal. Arch Sex Behav 1976;5:208-15.
- 18 Bowlby J. Attachment and Loss, vol. 1. Attachment. Londres: Hogart Press; 1969.
- 19 Bowlby, J. Attachment and Loss, vol. 3. Loss. Londres, Hogart Press; 1980.
- 20 Brennan K A. Attachment Styles, Self-Esteem, and Patterns of Seeking Feedback from Romantic Partners. Pers Soc Psychol Bull 1997; 23: 23-31.
- 21 Kessler RC, Stein MB, Berglund P. Social phobia subtypes in the National Comorbidity Survey. Am J Psy 1998; 155(5): 613-619.
- 22 Lorient C. ¿Qué es la Paruresis o Síndrome de la Vejiga Tímida? Actas Urol Esp. 2007;31(4):328-337.
- 23 Shidlo A. Internalized homophobia: Conceptual and empirical issues in measurement. Greene B (Ed). Lesbian and gay psychology: Theory, research, and clinical applications. Psychological perspectives on lesbian and gay issues 1: 176-205 Thousand Oaks, CA, US: Sage Publications, Inc; 1994.

9. ANEXO

Cuestionario de Actitudes sobre Desnudo y Nudismo (CADEN)

CIUDAD DE ORIGEN Y PROVINCIA:  ESTUDIOS / OCUPACIÓN:  EDAD:                      SEXO: <input type="checkbox"/> Varón <input type="checkbox"/> Mujer  ORIENTACIÓN SEXUAL: Heterosexual <input type="checkbox"/> Bisexual <input type="checkbox"/> Homosexual <input type="checkbox"/>	¿Con qué frecuencia ocurre esto?					¿Qué sensación te produce verlos/as?				¿Con qué frecuencia te gustaría que ocurriera?		
	HÁBITUALMENTE <small>Más de 10 veces en los últimos 5 años</small>	CON CIERTA FRECUENCIA <small>Ménde 10 veces en los últimos 5 años</small>	POCO FRECUENTE <small>Sólo ha ocurrido 1 vez o menos de 10 veces en los últimos 5 años</small>	NUNCA	NO TENGO	ME DA MORBO, ME EXCITA	LO VIVO CON NATURALIDAD <small>No me da morbo, ni me incomoda</small>	ME INCOMODA UN POCO, ME DA VERGUENZA	NO ME GUSTA, ME MOLESTA <small>Prefero que no ocurra</small>	CON MÁS FRECUENCIA	CON LA MISMA FRECUENCIA QUE OCURRE	CON MENOS FRECUENCIA O NUNCA.
Veo a mi padre desnudo												
Veo a mi madre desnuda												
Veo a mi hermano desnudo <small>(Indicar edad o edades junto a la X)</small>												
Veo a mi hermana desnuda <small>(Indicar edad o edades junto a la X)</small>												
Veo a alguno de mis amigos/as desnudos/as												
Veo a alguna amiga/o mía/o heterosexual desnudo/a <small>(No incluye parejas)</small>												
Veo a alguna amiga/o homosexual desnudo/a <small>(No incluye parejas)</small>												
Veo a muchos chicos de mi edad desnudos en sitios cerrados como vestuarios, duchas,...												
Veo a muchas chicas de mi edad desnudas en sitios cerrados como vestuarios, duchas,...												
Paseo o ha pasado por zonas nudistas de playa con el bañador puesto												
Voy a playas o zonas nudistas pero no me desnudo												
Veo alguna persona desnuda en playas en las que normalmente nadie hace nudismo												
Veo a gente desnuda por la calle												

	¿Con que frecuencia ocurre esto?					¿Qué sensación te produce que te vean?				¿Con que frecuencia te gustaría que ocurriera?		
	HA BITUALMENTE <small>(Al menos veces en los días)</small>	CON CIERTA FRECUENCIA <small>(Alta de 10 veces en los últimos 3 meses)</small>	POCO FRECUENTE <small>(Solo ha ocurrido 7 veces o menos de 10 veces en los últimos 3 meses)</small>	NUNCA	NO TENGO	ME DA MORBO, ME EXCITA	LO VIVO CON NATURALIDAD <small>(No me da morbo, ni me incomoda)</small>	ME INCOMODA, UN POCO, ME DA VERGUENZA	NO ME GUSTA, ME MOLESTA <small>(Prefiero que no ocurra)</small>	CON MÁS FRECUENCIA	CON LA MISMA FRECUENCIA QUE OCURRE	CON MENOS FRECUENCIA O NUNCA
MI padre me ve desnudo/a												
MI madre me ve desnudo/a												
MI hermano me ve desnudo/a <small>(Indicar edad o edades junto a la X)</small>												
MI hermana me ve desnudo/a <small>(Indicar edad o edades junto a la X)</small>												
Algún amigo/a mi/o/a me ve desnudo												
Me desnudo delante de un/a amigo/a heterosexual <small>(No incluye pareja)</small>												
Me desnudo delante de un/a chico/a homosexual <small>(No incluye pareja)</small>												
Orino delante de otra persona <small>(En servicios públicos o entre amigos/as)</small>												
Me desnudo o muestro mis genitales a un profesional hombre <small>(Médico, dentación, ...)</small>												
Me desnudo o muestro mis genitales a una profesional mujer <small>(Médico, dentación, ...)</small>												
Muchos/as chicos/as de mi edad ME VEN desnudo/a en sitios cerrados como vestuarios, duchas, ...												
Me desnudo delante de chicos/as de mi edad en sitios cerrados como vestuarios mixtos, duchas comunes, ...												
Mis amigas/as y yo nos bañamos desnudos/as al aire libre en playas, piscinas, ... <small>(Más de 2 personas desnudas)</small>												
Mis amigas, amigos y yo nos bañamos desnudos en playas, piscinas, ... <small>(Amigos y amigas, no incluye tu pareja)</small>												
Voy a playas nudistas y me desnudo												
Me desnudo en playas o zonas que no son nudistas												

---